



---

## PROPUESTA PEDAGOGICA PARA UN ENFOQUE CULTURAL DE LA ALFABETIZACION

*Onavis Cabrera*

---

### INTRODUCCION

La mayoría de los países de América Latina y el Caribe están entrando en la última década del presente siglo sin haber resuelto problemas tan graves como el del analfabetismo. De entre su población, 43 millones de personas siguen estando al margen del disfrute de la cultura letrada; ello constituye, además de un obstáculo para su desarrollo, la restricción a uno de los derechos fundamentales del hombre: el derecho a la educación.

Esta situación demanda un proceso de reflexión y búsqueda que abra nuevos caminos en el quehacer de la teoría y la práctica de la alfabetización, de manera que nuestros países puedan enfrentar con éxito la problemática del analfabetismo.

La actual coyuntura social y económica que vive la Región, caracterizada por la crisis económica, la deuda externa, el auge del neoliberalismo como modelo económico y la emergencia de movimientos sociales que luchan por la conquista de nuevos espacios de participación, también constituye un factor social que exige replantear nuestras prácticas alfabetizadoras y revisar en profundidad conceptos y supuestos con los cuales hemos venido trabajando en el campo de la alfabetización.

En este contexto de limitaciones estructurales y de búsqueda, nos planteamos abordar la problemática del analfabetismo desde la perspectiva de la cultura y del saber popular. Así, exponemos el enfoque cultural de la alfabetización como una propuesta pedagógica innovadora frente a la problemática de exclusión social, política, económica y cultural de que es objeto un amplio sector de la sociedad, los analfabetos.

Este esfuerzo se inscribe dentro del conjunto de acciones que vienen realizando nuestros países y organismos mundiales y regionales con la meta de reducir significativamente el analfabetismo antes del año 2000. También se inscribe en el llamado de la Conferencia General de la UNESCO ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, para que se proclamase a 1990 como el Año Internacional de la Alfabetización, con el objeto de contribuir a aumentar la comprensión de la opinión pública mundial sobre los diversos aspectos del problema, y brindar la ocasión de intensificar los esfuerzos por difundir y generalizar la alfabetización y la educación.

Hemos dividido el contenido temático del presente trabajo en cuatro partes fundamentales:

En la primera, el marco de referencia de la propuesta, esbozamos sus lineamientos generales; en la segunda analizamos la cultura propia, la educación y el sujeto educativo de la propuesta; en la tercera abordamos sus fundamentos sociopedagógicos, y en la cuarta parte analizamos las implicaciones socioculturales y educativas que significaría su ejecución.

## II. MARCO DE REFERENCIA

Los lineamientos metodológicos que han orientado la teoría y la práctica de la alfabetización en la Región en los últimos años han estado fuertemente influenciados por enfoques esencialmente integracionistas y economicistas, los cuales han perseguido una mayor integración del individuo a la sociedad y una mayor correspondencia de la formación con las exigencias del modelo económico vigente.

En esta línea de propósitos se inscribe la propuesta de la alfabetización funcional, que procuró en su época de vigencia una mayor integración del sujeto de la educación al tipo de sociedad existente. Era aquella un proceso educativo que tenía como objetivo la castellanización de las poblaciones indígenas y negras y más adelante, la integración de éstas a la sociedad que, a decir de la época, estaba en proceso de modernización.

La propuesta de la alfabetización fundamental también se inscribe en este proceso en cuanto, desde una visión integracionista y modernizante, se proponía dotar al sujeto de la alfabetización con el mínimo de educación para poder conocer las peculiaridades del medio donde se vive, formarse una idea exacta de sus derechos y deberes cívicos e individuales y participar más eficazmente en el progreso social y económico de la comunidad a la que se pertenece.

De las propuestas pedagógicas que han estado vigentes, en la que se aprecia con más claridad la tendencia economicista y modernizante es en la alfabetización funcional, la cual sostiene que la alfabetización es un factor determinante del desarrollo. En ella se plantea que la alfabetización debe estar concebida de manera que prepare al hombre para el desempeño de un papel social, cívico y económico. Se persigue, además, desarrollar en el educando actitudes economicistas con la finalidad del aumento de la productividad y el crecimiento económico de la sociedad.

En torno al proceso de institucionalización de los enfoques arriba indicados, se han creado mitos y supuestos, los cuales se han venido manejando como válidos para todas las realidades, lo que se traduce en obstáculos para una mayor comprensión de la problemática y, en igual medida, en una limitante para la acción práctica. De ellos podemos mencionar los siguientes: “Nuestros países son pobres y subdesarrollados, porque una gran mayoría de la población es analfabeta”. “El analfabetismo se origina de modo primordial en las insuficiencias del sistema educativo formal”. “La alfabetización es un elemento clave en el proceso de la integración nacional para el desarrollo económico y social”. “La alfabetización está directamente vinculada con la oferta de empleo, el aumento del ingreso y la productividad”. “La acción alfabetizadora constituye un elemento fundamental para superar creencias, hábitos y costumbres tradicionales, lo que a su vez facilita una mejor asimilación de los nuevos valores de la civilización, la industrialización y la modernidad de la sociedad”. “En vastos sectores de la población latinoamericana, como la indígena, persiste el analfabetismo, porque sus lenguas autóctonas constituyen una resistencia cultural a la alfabetización en castellano”. “Las poblaciones analfabetas viven esperando la acción educativa del Estado, por lo que procuran aprovechar la oportunidad que se les ofrece de aprender”.

Ante tales mitos y supuestos y su inadecuación para contribuir a la solución de la problemática planteada, y ante la realidad latinoamericana matizada por la

crisis económica y la emergencia de movimientos sociales protagonizados por los sectores populares -que exigen mayores espacios de autonomía y de participación en la definición de políticas de desarrollo- se advierte la necesidad de un replanteamiento de los modelos de desarrollo, más allá del desarrollismo y del liberalismo fondomonetarista. Con ello también se advierte la necesidad de nuevas propuestas pedagógico-metodológicas que permitan un replanteamiento de la teoría y la práctica de la educación de adultos y de la alfabetización en particular.

Partiendo de las exigencias que plantea la nueva realidad latinoamericana y del agotamiento principalmente de los enfoques integracionistas y economicistas, abogamos por una propuesta innovadora que parta de una apreciación distinta del contexto social y del proceso educativo de la alfabetización.

En torno a estas ideas se plantea una nueva teoría y una práctica alfabetizadora centrada en la dimensión cultural de los sectores populares, en su saber y en la lucha por mantener sus apreciaciones, sus modos de vida y su identidad cultural. En ellas se concibe a la cultura como un proceso que abarca los sistemas de significación, estructuras simbólicas, costumbres cotidianas y relaciones sociales en tanto representan formas y códigos colectivos mediante los cuales se construye y se entiende lo real.

Este nuevo enfoque hará posible comprender mejor cuáles han sido las limitaciones reales del proceso, así como analizar los esquemas que nos han llevado a repetir modelos, tendencias y supuestos que han resultado infuncionales y que se han convertido en obstáculos para el desarrollo de una teoría y práctica alfabetizadora diferente y alternativa. Ello facilitará, además, la generación de nuevos conceptos y categorías que nos ayudarán a lograr una mayor comprensión de la problemática del analfabetismo para poder explicarla desde la perspectiva, los intereses, necesidades y expectativas de los propios sujetos de la acción educativa.

En el contexto global de este replanteamiento, la teoría y la práctica de la alfabetización deberán sustentarse en un discurso relevante, innovador y cuestionante de las prácticas tradicionalistas. Se deberá prestar especial atención a la especificidad de cada situación concreta; a los cambios que en el contexto económico, político, social y cultural se han venido experimentando en los países de la Región; a las distintas formas de expresión y comunicación de los sujetos de la alfabetización, y a promover el respeto a las tradiciones y valores de la cultura propia.

En este sentido, se precisa acentuar el significado del pueblo como sujeto histórico, protagonista de los procesos de democracia participativa y de transformación social, lo cual involucra las expresiones organizadas de los sectores campesinos, obreros, marginados, femeninos y juveniles de la sociedad.

### III. LOS CONCEPTOS BASICOS DE LA PROPUESTA

Los supuestos básicos de la propuesta lo constituyen la cultura, la educación y el sujeto educativo, cuya correlación se fundamenta en el hecho de que todo grupo humano marca su presencia en la cultura, que es creada y recreada por los sujetos educativos en los procesos de socialización; procesos que una vez sistematizados dan lugar a la educación intencional.

#### 1. La cultura

Esta propuesta se propone incorporar la cultura propia como elemento central de los procesos educativos de la alfabetización conceptualizándola como un proceso social que integra los sistemas de significación, estructuras simbólicas, costumbres cotidianas y relaciones sociales en tanto representan formas y códigos colectivos mediante los cuales se construye y se entiende lo real, concepción que se identifica con una valoración de la cultura de los sectores populares.

Plantearse valorar la cultura de los sectores populares para centralizar los procesos educativos de alfabetización, nos obliga a negar los tradicionales criterios culturalistas que han influenciado las propuestas vigentes, como las integracionistas y las modernistas, en las cuales se concibe a la cultura como el proceso social que se sitúa en el ámbito de la vida espiritual del hombre.

En esta línea de pensamiento se sostiene que la cultura es el conjunto de creencias, valores e ideas, que tienen valor en sí mismas, y que políticamente es neutral. Se afirma también que la cultura debe entenderse “como patrimonio, como conjunto de obras espirituales y de creaciones artísticas de una civilización; como productos culturales privilegiados, tanto del pasado como del presente” (Aziz Nassif, 1986: 17).

Concebir la cultura en estas dimensiones es asumir una posición unilateral, parcializada y excluyente, pues intencionalmente está sosteniendo, por un lado, que la cultura es algo estático y que, por el otro, sólo los grandes personajes y las personas letradas, “cultas”, pueden producir y recrear cultura. Se le niega implícitamente a los sectores populares toda posibilidad de producción de cultura.

Ello precisa la necesidad de articular una propuesta pedagógica centrada en los sectores populares y en su cultura, en donde ésta no se entienda como un concepto abstracto ni como una expresión estática de lo vivido, sino que, por el contrario, se conciba como un proceso dinámico en que se articulan dialéctica-

**mente los elementos de la superestructura con los de la infraestructura o base económica de una sociedad determinada.**

**Al entender la cultura de este modo, estamos sosteniendo, además, que en torno a lo cultural se expresan intereses, necesidades y expectativas diferentes en función de los grupos sociales existentes en la sociedad: los grupos y sectores poseedores del control de los bienes e instrumentos fundamentales de producción y los grupos dominados, los que sólo tienen su fuerza de trabajo para subsistir, los sectores populares de la sociedad.**

**Esta división social en que está organizada la sociedad explica que en su interior se den formas diferentes de producción y apropiación de los bienes culturales, y que cada grupo social tenga su propio distingo cultural, sus propios valores, sus propias expresiones y sus propias formas de crear y recrear su cultura; de ahí que exista cultura dominante y cultura dominada.**

**En los momentos de producción, de creación y de recreación de la cultura dominada o cultura propia podemos encontrar, en general, la dimensión cultural de la educación y, en general, la dimensión cultural de la alfabetización, pues son estos momentos donde los sectores populares expresan con toda plenitud sus necesidades, sus aspiraciones, su visión del mundo, su interpretación de la realidad, sus vivencias cotidianas y su preocupación por fortalecer su identidad cultural.**

**Una muestra de este planteamiento lo constituyen las fiestas tradicionales que realizan los sectores populares, principalmente los campesinos. Las fiestas tradicionales como expresión de los sistemas de significación y de las estructuras simbólicas de los sectores populares, en lo fundamental “sintetizan la vida entera de cada comunidad, su organización económica y sus estructuras culturales, sus relaciones políticas y los proyectos de cambiarlas” (García Canclini, 1982: 79).**

**Otro factor, elemento valioso para la dimensión educativa de la cultura propia, es que las fiestas**

**tradicionales, principalmente las fiestas campesinas de raíz indígena colonial, y aún las religiosas de origen reciente, son movimientos de unificación comunitaria para celebrar acontecimientos o creencias surgidas de la experiencia cotidiana con la naturaleza y con otros hombres (cuando nacen de la iniciativa popular); o impuestas (por la iglesia o el poder cultural) para dirigir la representación de sus condiciones materiales de vida (García Canclini, 1982).**

**En este sentido, conviene destacar que en los momentos de producción y de reproducción simbólica, así como en la solidaridad, podemos encontrar las motivaciones potenciadoras de la organización y la participación de los sectores populares por sus reivindicaciones sociales más sentidas.**

**Podemos también encontrar en otras expresiones de la cultura propia posibilidades de realizar diferentes momentos educativos, rescatando la cultura propia de la marginación de que ha sido objeto por las propuestas pedagógicas dominantes de la alfabetización y a su vez, en lo esencial, se estaría promoviendo el enriquecimiento y creación de nuevos valores culturales.**

**Un elemento a considerar en las distintas expresiones de recreación de la cultura propia es que, además de reflejar sus necesidades y aspiraciones, contribuye a generar procesos de resistencia y solidaridad frente a la agresión social y cultural de los grupos dominantes.**

**Sobre este factor, que refuerza la identidad y la cohesión del sector popular en los procesos de organización, se puede decir que**

**puede nacer y ejercerse a partir de la interacción y comunicación directa, y la confrontación cotidiana de situaciones comunes. La solidaridad sólo es tal entre iguales; en sí implica un reconocimiento de situaciones compartidas del grupo. En la base y a la vez el producto dialéctico de la cultura popular (García Canclini, 1982: 44).**

**En términos generales, se puede destacar que en los momentos de producción, consumo y reproducción de los bienes materiales, y en los momentos de producción y reproducción de los bienes espirituales de los sectores populares, está el punto de partida para generar la sistematización de los procesos culturales, que a su vez se traducirán en elementos básicos de los procesos educativos de la práctica de la alfabetización.**

## **2. Educación**

**Analizar la educación como uno de los conceptos básicos de la propuesta está orientado a concebir una conceptualización que contribuya a la fundamentación sociopedagógica del enfoque cultural de la alfabetización.**

**Los manuales de pedagogía han venido definiendo a la educación como la actividad social orientada a la transmisión de conocimientos y al desarrollo de habilidades y destrezas para que el sujeto de la educación logre una mayor integración y socialización en el medio que se desarrolla.**

**En esta misma línea de pensamiento se sostiene que la educación contribuye a que el individuo interiorice los patrones culturales de las generaciones pasadas y esté en capacidad de actualizarla y servirse de ellos para su participación en la vida social.**

**Una concepción más elaborada de la educación, pero que se inscribe en esta misma línea de ideas, entiende por educación “al proceso exclusivamente**

**humano, intencional, intercomunicativo y espiritual, en virtud del cual se realiza con mayor plenitud la instrucción y la socialización del hombre” (Fermoso, 1981: 177).**

**Estas diferentes formas de entender la educación tienen en común el privilegiar la acumulación de conocimientos en desmedro de la práctica. Entienden la educación desvinculada de la realidad, haciendo una separación entre teoría y práctica, una separación entre el conocimiento y la vida cotidiana de los sujetos de la educación.**

**Este tipo de concepción educativa ha generado una práctica educativa orientada a la reproducción del orden social establecido y en beneficio de los grupos dominantes de la sociedad. Práctica educativa que ha venido logrando sus objetivos a través de tres fundamentales funciones, la función integradora, la homogenizadora y la función de socialización.**

**La función integradora persigue una mayor incorporación del individuo a su grupo y a la sociedad; la función homogenizadora procura la igualdad cultural de los diferentes sectores de la sociedad, de conformidad a los patrones culturales de los grupos dominantes, y la función socializadora persigue el propósito de que el individuo se integre de acuerdo a las normas de la organización social.**

**En el logro de los objetivos de estas funciones es que se han fundamentado las prácticas educativas de las propuestas pedagógicas de alfabetización integracionistas y modernizantes, las que a su vez han perseguido la formación de un sujeto para que sirva a la reproducción de una sociedad fundada en el desarrollo económico y la modernización.**

**En oposición a esta concepción correproductora del sistema de dominación, sectores antihegemónicos han venido entendiendo a la educación en una dimensión social y cultural comprometida con las reivindicaciones de los sectores populares.**

**En este sentido se concibe a la educación**

**como una práctica social que adquiere una nueva dimensión, pues implicará un proceso de conocimiento y de reinterpretación de la situación de los latinoamericanos, su historia, su cultura, su forma de concebir el mundo, de relacionarse, de aprender, su lengua, sus ideas, sus opiniones, así como los problemas y situaciones a que se enfrenten los sectores populares (Pierola, 1987: 26).**

**En el marco de este planteamiento es que se precisa la necesidad de reinterpretar la concepción y la práctica de la educación en el contexto de la propuesta que desarrollamos. Una concepción educativa que esté en función del desarrollo social y cultural de los sectores populares, que se diferencia en su forma y contenido de las concepciones dominantes.**



**En función de los intereses, necesidades y expectativas de los sectores populares, se concibe a la educación como una práctica social y cultural orientada a la creación de un conocimiento crítico de la realidad, y hacia el desarrollo de habilidades y destrezas para la integración del sujeto al mundo del trabajo y al enriquecimiento de la cultura propia.**

**Además se entiende la educación como un “proceso continuo y sistemático que implica momentos de reflexión y estudio sobre la confrontación de la práctica sistematizada, con elementos de interpretación e información que permitan llevar dicha práctica consciente a nuevos niveles de comprensión” (Núñez, 1985: 55).**

**Esta concepción educativa tendrá entre sus principales funciones la real vinculación entre la educación y la cultura, y procurará una mayor articulación entre la teoría y la práctica y una mayor vinculación del aprendizaje con la vida cotidiana de los sujetos de la educación.**

**En esta nueva manera de entender la educación, lo importante**

**no es la acumulación de conocimientos, sino que se parta del principio de que al interior de las personas, de las comunidades, hay capacidades, potencialidades y conocimientos cuyo desarrollo y manifestación se debe facilitar y que por medio de un proceso de reflexión sobre la experiencia, se puede lograr la manifestación de conocimientos y aprendizajes y el desarrollo integral de las personas (Rojas, 1983: 145).**

**Plantearse una concepción educativa que vincule realmente la educación y la cultura es entender esta articulación como “una condición necesaria e imprescindible para mantener cierta continuidad cultural en la sociedad, pero que al mismo tiempo es una variable y un medio sustancial que puede ayudar a cooperar inteligentemente con el cambio cultural” (Rojas, 1983: 195). Cambio cultural que se fundamenta en la acción de un ambiente total de relaciones interpersonales de aprendizaje que expresan experiencias y vivencias, las cuales tocan todos los aspectos de la vida de los sujetos de la educación.**

**Para el sujeto de la educación, este proceso de relaciones interpersonales de aprendizaje hacia el cambio cultural en términos de creación de nuevos valores culturales, debe partir de**

**la experiencia y vivencia actual de los sectores populares, pero no quedarse allí, sino que este punto de partida posibilite una mayor comprensión de la realidad, sus relaciones, sus contradicciones, sus posibilidades de transformación, como la base de un nuevo aprendizaje (Rojas, 1983: 146).**

**Lo importante de esta forma de entender la educación son sus propósitos: de fortalecer los vínculos de solidaridad entre los sectores populares; de desarrollar y fortalecer los procesos de organización popular; de conquista y generación de nuevos espacios de participación, y de desarrollar formas de aprendizaje, de**

**conocimientos de vida y estrategias de vida y de lucha en el seno de la cultura dominante.**

### **3. El sujeto educativo de la alfabetización**

**El considerar al sujeto educativo de la alfabetización como uno de los conceptos básicos de la propuesta que desarrollamos, se fundamenta en el hecho de que cada propuesta pedagógica debe definir sus actores, así como sus características y principios que normarán sus acciones sociopedagógicas.**

**La caracterización del sujeto educativo en este enfoque cultural se distingue por la naturaleza horizontal y participativa que normará sus acciones, con una clara tendencia hacia superar la verticalidad y la manipulación que se dan en las relaciones pedagógicas de las propuestas integracionistas y modernizantes. Relaciones éstas que son a su vez el reflejo de las relaciones de poder, autoritarismo y dominación que se dan en la sociedad; relaciones pedagógicas dominantes que en los sectores populares se expresan en una pérdida de su propia cultura, en una pérdida de su autenticidad social, en una condena al silencio y en una desvalorización de su saber popular.**

**En las relaciones pedagógicas integracionistas y modernizantes, los sujetos pedagógicos, los educadores, cumplen la misión de ser transmisores en un proceso unilineal de las pautas culturales de los grupos dominantes de la sociedad, son transmisores de un saber que está al margen de los intereses y necesidades de los educandos adultos; los educandos son aquí meros objetos pasivos que sólo se limitan a un aprendizaje sin ninguna relación con su cultura ni con su realidad.**

**El sujeto educativo en el marco de nuestra propuesta se caracteriza por procurar establecer nuevas modalidades en el vínculo educador/educando, en que ambos asuman roles protagónicos en el proceso de producción de conocimiento y en la generación de prácticas colectivas de aprendizaje, y se establezcan relaciones educativas orientadas al desarrollo de la capacidad crítica, la reflexión y la acción de los participantes del proceso educativo de la alfabetización.**

**En esta postura pedagógica se aspira a que las relaciones educativas se caractericen por la horizontalidad, el diálogo y la participación, sin dejar de reconocer que sus actores sociales tienen orígenes distintos:**

**educadores provenientes (principalmente) de sectores medios de la sociedad, portadores por lo general de esquemas escolarizados, interactuando con educandos provenientes de los sectores populares, poseedores de una cultura subalterna o dominada y heterogénea en sus contenidos (Rojas, 1983: 149).**

**Sobre este aspecto debemos señalar que a pesar de que los educadores por lo general son actores externos y de origen social distinto al de los educandos, deberán ser educadores conscientes de su función y de su contribución a la formación de los sectores populares; además, deberán adquirir un alto grado de identificación con los objetivos de la propuesta y con el proyecto social de los sectores populares.**

**La conciencia de su rol y su identificación con la propuesta y con el proyecto de reivindicaciones sociales de los sectores populares es una cuestión estratégica de esta nueva forma de alfabetización, ya que si los educadores a cargo de facilitar el logro de las metas del programa no conocen de cerca los objetivos de la propuesta pedagógica, ni se llegan a identificar con el grupo con el que van a tratar, el trabajo será sumamente difícil y puede conducir a la frustración de los participantes.**

**En este sentido, el**

**éxito o fracaso del programa dependerá en gran medida del educador o de aquellos que realicen la función educadora: la forma como ejecute el programa y el enfoque que le dé al contenido dependerá del grado de identificación y compromiso con la propuesta y con los participantes. Si su elección no es de conformidad con los fines de la propuesta, puede darse el caso que en su aplicación dé un enfoque diferente a los contenidos (Padilla).**

**Si se aplica una metodología que contradiga la horizontalidad, pueden no sólo producirse distorsiones y contradicciones, sino también la modificación fundamental del programa y los objetivos de la propuesta pedagógica.**

**En el contexto de estas ideas, cabe reiterar que el sujeto educativo de la propuesta del enfoque cultural de la alfabetización se caracteriza por el desarrollo de relaciones educativas fundamentadas en el diálogo, la participación, la articulación de la teoría con la práctica, la creación de un conocimiento creativo y cuestionador de la realidad, orientado hacia el fortalecimiento, enriquecimiento y recreación de la cultura propia y hacia la creación de nuevos espacios de expresión política y cultural de los sectores populares.**

**Estas relaciones educativas se caracterizan además porque sitúan al educando adulto como sujeto del proceso de interaprendizaje y cogestor de su propio proceso de formación; ellos definen a la educación en general, y a la alfabetización en particular, como un diálogo entre culturas con la participación de los educandos en todos los momentos del proceso.**

**En el marco de estas nuevas relaciones educativas se parte de la idea de sujetos en un proceso de reconocimiento, quienes se identifican con intereses comunes de transformación social y desde allí contribuyen a crear relaciones de horizontalidad. Son sujetos de un proceso de reconocimiento de sus posibilidades, potencialidades y diferencias.**

En este mismo sentido, los actores de la propuesta pedagógica son sujetos de tratamiento y de cambio, y desarrollan esta tarea en lo cotidiano de la vida de la comunidad y de la organización comunitaria. Son sujetos de participación en los procesos de saber, de cultura y de comunicación.

En términos concluyentes, son sujetos populares en construcción permanente que, reconociéndose como tales, mediante la acción y la reflexión, avanzan en su tarea dignificante y transformadora de la sociedad. Son sujetos en proceso de constituirse en sujeto político con conciencia política sobre la lógica de funcionamiento del sistema de dominación, y que se organizan para la construcción de su hegemonía político-cultural.

#### IV. FUNDAMENTOS SOCIOPEDAGOGICOS DE LA PROPUESTA

Después de haber caracterizado la cultura propia, la educación y el sujeto educativo en el marco de la propuesta, corresponde ahora exponer en sus aspectos esenciales los fundamentos sociopedagógicos que permitirán tener una visión de conjunto de los componentes que articulan y dan sentido al enfoque cultural de la alfabetización.

Cabe precisar que en los fundamentos sociopedagógicos de la propuesta esbozaremos en lo esencial la manera como se concibe el fenómeno del analfabetismo, la alfabetización y algunos elementos importantes del proceso didáctico, los cuales constituyen aspectos básicos en la configuración teórico-metodológica.

Respecto al analfabetismo, se concibe que éste es en lo fundamental un problema político-estructural con implicaciones pedagógicas, que tiene su expresión concreta en la imposibilidad de grandes sectores de la población de expresarse en la sociedad por medio de la cultura letrada. Además, es una forma de excluir de la participación en la vida social y cultural a dicho sector social.

El analfabetismo como problema político-estructural se "sitúa en los estratos más bajos de la sociedad. Forma parte del conjunto de carencias de los grupos marginados, al lado de la desnutrición, bajos niveles de escolaridad, viviendas deficientes, escasa o nula participación en las decisiones sociales, entre otras limitaciones" (UNESCO-OREALC-REDALF, 1988: 36).

Este fenómeno es uno de los factores que explica las formas como se estructura la desigual distribución de los recursos y las oportunidades para el desarrollo personal y colectivo, pues está demostrada, científicamente, la relación existente entre el analfabetismo y los bajos niveles de ingresos que perciben grandes sectores de la población.

**Entre otras causas “el analfabetismo se origina de modo inmediato en la insuficiencia del sistema educativo formal, en cuanto a su incapacidad para incorporar, retener y promover a los educandos de los primeros años de la educación primaria” (UNESCC, 1965: 10).**

**Una insuficiencia pedagógica,**

**es la expresión de una incapacidad total o parcial de interpretar y utilizar el lenguaje escrito, así como de cuantificar la realidad inmediata, utilizando el cálculo básico. Es, además, el resultado de una falta de escolarización particularmente desfavorable, o bien de una escolarización demasiado breve, inadecuada para inculcar conocimientos duraderos (UNESCO, 1965: 10)**

**En términos generales, el analfabetismo es**

**ante todo, la consecuencia del retraso en la solución de los problemas económicos y sociales de nuestros países. El mismo está estrechamente vinculado al problema de la pobreza crítica en que vive un amplio sector de población marginada, lo cual se traduce, en la vida cotidiana en proceso de exclusión y de participación limitada en la vida económica, política y cultural de la sociedad (Londoño, 1988: 21).**

**Esta situación permite caracterizar en concreto cuáles son**

**los sujetos que encarnan el fenómeno del analfabetismo, pues, son los niños, los jóvenes y los adultos trabajadores del sector rural y de los sectores urbano-marginales quienes comparten sus carencias socioeconómicas derivadas de sus condiciones de explotación y de su carácter subalterno como clase (Londoño, 1988: 21).**

**Cabe precisar que el fenómeno del analfabetismo, en la realidad, no es un hecho que se da de manera homogénea e idéntica en cualquier realidad, sino que por el contrario, es un fenómeno equívoco de contexto históricamente determinado, de ahí que el analfabetismo se expresa de manera específica dependiendo de las particularidades históricas de cada contexto social.**

**Ahora, en relación a la alfabetización he de sostener que ésta se entiende como la práctica social de comunicación que tiene como objeto propiciar el intercambio de saberes y el diálogo entre culturas, mediante el cual los educandos adquieren el dominio de la cultura letrada y desarrollan nuevas habilidades y destrezas, que en su conjunto lo capacitan para hacer una lectura crítica de su realidad.**

**Asumir esta concepción de la alfabetización implica que en sus propósitos se persigue ir más lejos que la simple enseñanza de la lectura y la escritura, ya que por sí misma no tiene sentido alguno; de ahí que se plantee vincular la alfabetización con las necesidades más sentidas de los educandos y que se considere a la alfabetización como un vehículo de comunicación intercultural que facilite al sujeto educativo su promoción humana, su desarrollo social y el desarrollo de su cultura propia.**

**Es en este sentido que sostenemos la necesidad de una práctica alfabetizadora centrada en la cultura de los sujetos de la alfabetización. Alfabetizar en la cultura propia de los educandos significa desarrollar contenidos educativos centrados en sus intereses, necesidades y en las motivaciones de su proyecto de vida y de sociedad.**

**En este contexto de la práctica educativa, la alfabetización estará orientada a posibilitar el encuentro del sujeto educativo consigo mismo y con un proceso en el que pueda lograr una mayor proyección social en función del mejoramiento de sus condiciones de vida, de las de su familia y de las de su comunidad.**

**Valorar la cultura propia como eje del proceso educativo es propiciar una acción educativa de aprendizaje; es sostener que el sujeto de la alfabetización aprende eficazmente sólo si está integrado a sus sistemas culturales propios; que el educando aprende de una manera más concreta y creativamente cuando lo hace con su cultura propia y en su propio contexto cultural, incluyendo la lengua propia, en el caso de los grupos étnicos.**

**Alfabetizar en la cultura propia es la única forma de traducir los procesos de aprendizaje en procesos colectivos de solidaridad, solidaridad que sólo puede nacer y ejercer a partir de la interacción y comunicación directa, de la confrontación cotidiana de situaciones comunes que conduce a la construcción crítica del saber, a la conquista de nuevos espacios de participación social y al fortalecimiento de la identidad cultural de los sectores populares.**

**Alfabetizar en los valores de la cultura de los propios sujetos de la alfabetización significa propiciar una práctica educativa orientada a reemplazar la actitud pasiva y alienante que generan en los educandos de los sectores populares las propuestas pedagógicas integracionistas y modernizantes, por una intervención activa, incorporada a la tarea de elaborar una verdadera cultura alternativa que responda a las expectativas de las mayorías; así como también, orientada a la construcción del sujeto pedagógico en proceso hacia el sujeto político.**

**En el marco de los planteamientos desarrollados, cabe precisar que las motivaciones de los sujetos de la alfabetización constituirán un punto de partida en la estrategia para la elaboración de los contenidos educativos del proceso de interaprendizaje; motivaciones que se fundamentarán en las necesidades materiales-educativas y en los intereses sociales y culturales de los sectores populares. Ello significará una ruptura con las prácticas educativas tradicionales donde no se toman en cuenta las motivaciones que harían posible una participación consciente y activa de los sujetos en la alfabetización. Son prácticas en que los contenidos son prestablecidos e impuestos a los educandos.**

**Con respecto a los elementos metodológicos que deben caracterizar a la propuesta, cabe decir que estarán en plena correspondencia con los postulados**

*Propuesta Pedagógica para un Enfoque Cultural de la Alfabetización*  
teóricos desarrollados. Los supuestos que orientarán el proceso metodológico se caracterizarán por el respeto a la cultura propia de los sectores populares, en función a la de los educandos y en función de las características de los diferentes contextos socioculturales donde se realiza la práctica educativa de la alfabetización.

En este sentido, la organización de los diferentes momentos de la práctica educativa se realizará apoyándose en la microplanificación, por ser una forma en que con mayor realismo se toman en cuenta las particularidades socioculturales de las comunidades, regionales y locales, y las características educativas, culturales y sociales del sujeto de la alfabetización.

En este contexto se parte de la vivencia social del sujeto de la alfabetización, de su cotidianidad, de su tiempo disponible y se valoran los recursos humanos y materiales existentes en las comunidades donde se va a desarrollar la práctica educativa de la alfabetización

La metodología propiamente dicha consistirá en el proceso de apropiación del conocimiento y en la creación de los significados de la cultura letrada. Se fundamentará en la participación, la crítica, la reflexión y la acción como estrategia y principio, en que se busca permanentemente el rescate de la horizontalidad en la relación pedagógica, el reconocimiento a los valores de la cultura propia, la experiencia y los conocimientos ya adquiridos por los sujetos de la alfabetización.

Se subraya el criterio metodológico de la participación como estrategia del proceso de interaprendizaje. El mismo se fundamenta no sólo en el supuesto de que el sujeto de la alfabetización aprende más fácilmente si está inmerso en su contexto cultural, sino también en el hecho de que aprende de manera activa, consciente y creativamente si está participando en su propio proceso de interaprendizaje.

En este marco de ideas, se concibe el diálogo como un criterio metodológico que se sitúa en la concretización de la horizontalidad en la relación pedagógica, y en la perspectiva de posibilitar la generación del proceso de comunicación colectiva.

En esta relación dialógica, que es una expresión del diálogo entre culturas que se genera al interior del proceso educativo de la alfabetización, se enfatizan los procesos de comunicación como fundamento de las actividades de interaprendizaje y de la calidad de las relaciones entre los sujetos de la alfabetización participantes, así como entre aquellos que están fuera de la experiencia educativa, pero que participan indirectamente, como lo es la familia, los vecinos y la comunidad.

Los materiales educativos de apoyo al proceso de la alfabetización adquieren una destacada importancia en el marco de la propuesta que desarrollamos en

**cuanto los mismos deben estar en correspondencia con sus fundamentos teórico-metodológicos, en función de los intereses y necesidades de los sujetos de la alfabetización, al tiempo que deben reflejar los diferentes contextos socioculturales donde se realiza la práctica educativa.**

**Estas condiciones, que deberán caracterizar los materiales educativos, se constituirán en la base para que el proceso de codificación y decodificación no se realice ni mecánica ni memorísticamente, lo que significará una mayor facilidad de diálogo y una mayor comprensión del código escrito.**

**Cabe señalar que los materiales educativos en el marco de la propuesta deberán propiciar una mayor integración e identidad de propósitos entre los sectores populares y deberán promover el respeto a la diversidad cultural y lingüística de los sujetos de la alfabetización. En igual medida, procurarán reconocer y afirmar la identidad cultural. Se deberá propiciar la producción de materiales educativos que favorezcan procesos de recuperación crítica de la cultura propia.**

**En el contexto teórico-metodológico se sitúa la evaluación de los diferentes momentos de la práctica educativa de la alfabetización, la cual estaría orientada a la toma de decisiones.**

**Como criterio metodológico estratégico se plantea la participación de los sujetos de la alfabetización en todos los momentos de la evaluación, de manera que se puedan realizar acciones de retroalimentación constante y objetiva de la práctica educativa.**

**En esta perspectiva se procura superar los enfoques cuantitativos que han predominado en las propuestas integracionistas y modernizantes, en la que se valoran más los aspectos de medición que los procesos cualitativos y la adquisición de conocimientos que el desarrollo de habilidades.**

**En términos generales, cabe decir que al plantearnos la configuración de una propuesta pedagógica centrada en la cultura propia de los sectores populares, estamos abogando por una superación cualitativa del quehacer de la teoría y la práctica de la alfabetización, de manera que los esfuerzos nacionales se concreten en una reducción significativa de los altos índices de analfabetismo en su población.**

**Una propuesta que se define en cuanto persigue la promoción de la dignidad humana de los sectores populares, la autovaloración personal y colectiva, la revaloración de la cultura propia, la toma de conciencia de los problemas de su cotidianidad y la búsqueda de soluciones que permitan desarrollar un proceso de cambio social.**



## **V. CONSIDERACIONES FINALES**

**Al esbozar en sus aspectos principales los componentes que configuran la aproximación teórico-metodológica del enfoque cultural de la alfabetización como una propuesta innovadora, conviene hacer algunas consideraciones finales en términos de las implicaciones sociales culturales y educativas que significaría su ejecución. Así ellas vienen dadas, en cuanto sus acciones estarán orientadas a trascender lo pedagógico para situarse en el plano de la contribución a la solución de los principales problemas que afectan las condiciones de vida de los sectores más carenciados de la sociedad.**

**Ello implica que se deberá contribuir a la problemática del contexto económico-social que sirve de marco de referencia a la propuesta; contexto caracterizado por el fenómeno de la crisis económica, la deuda externa y el empobrecimiento de los sectores populares.**

**Este contexto determina una desigual distribución de la riqueza, debido a la cual el peso de la crisis recae en los hombros de los sectores populares, pues son ellos los que concentran los altos índices de desempleo, pérdida de su poder adquisitivo y altos índices de analfabetismo.**

**Esta problemática económica y social de la Región implicará que desde la propuesta se abogue por un nuevo modelo de desarrollo, que centre sus objetivos en la satisfacción de las necesidades fundamentales del hombre y que articule coherentemente la cultura propia con las necesidades de las grandes mayorías nacionales.**

**Una nueva propuesta de desarrollo que deberá orientarse no sólo a la satisfacción de las necesidades básicas de las grandes mayorías, sino también a la generación de niveles crecientes de autodependencia económica. “Entendida como un proceso para fomentar la participación en las decisiones, la creatividad social, la autonomía política, la justa distribución de la riqueza y la tolerancia frente a la creatividad cultural” (Infante, 1987: 7).**

**En esta perspectiva, las implicaciones sociales apuntarán hacia la conquista de una democracia participativa, hacia el cambio y la transformación social, que plantee la vinculación con los movimientos populares emergentes que luchan por mayores espacios de participación social. De ahí que apunte a la organización popular, puesto que no es posible plantearse una transformación sin organización social.**

**En sus implicaciones culturales, la propuesta del enfoque cultural de la alfabetización significará el establecimiento de una política cultural orientada hacia la democracia cultural participativa como objetivo central, que posibilite el acce-**

**so igualitario a los individuos y a los grupos al disfrute de los bienes culturales de la sociedad. Esto es, una política cultural que propicie el desarrollo plural de las culturas de los grupos, en relación con sus propias necesidades; que promueva el desarrollo de la cultura propia, la participación popular y la organización autogestiva de las actividades culturales, políticas y sociales.**

**Se apunta a una revalorización cultural como base para que el hombre sea dignificado en sus valores y tradiciones y a la consolidación de la cultura propia y fortalecimiento de los valores que dan identidad a los sectores populares y a la creación de nuevas formas de expresiones culturales populares.**

**Esta política cultural en gran medida será el resultante de la lucha reivindicativa de los sectores populares. Lucha por una democracia cultural orientada a aminorar la elitización de las prácticas culturales; lucha por construir espacios de información y crítica y por deshacer formas cotidianas de autoritarismo que colaboran con la dominación de los sectores dominantes.**

**Un rasgo importante de esta lucha popular es que estará orientada a que el Estado asuma una política cultural que favorezca el fomento de las distintas expresiones culturales de la sociedad, en particular la cultura propia. Tal política cultural deberá ser “entendida como el conjunto de acciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados, a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso” (García Canclini, 1987: 26) del tipo de transformación social a que aspiran los sectores populares de la sociedad.**

**La significación de las implicaciones educativas de la propuesta está expresada en cuanto se postula una práctica pedagógica comprometida con la innovación y la ruptura, con las prácticas tradicionales que han venido caracterizando a las propuestas integracionistas y modernizantes.**

**En este sentido, se plantea una ruptura con las prácticas tradicionales en cuanto se concibe el analfabetismo como un problema esencialmente estructural, y se afirma que el mismo “no constituye una fatalidad histórica sino un estado arraigado y persistente, una condición antinatural que si se combate con determinación bien puede ser vencida (Arrien, 1990: 19).**

**En esta misma perspectiva se plantea que la alfabetización no debe entenderse como**

**un problema de individuo, sino como un asunto del conjunto de la cultura propia. Que la alfabetización sea un problema global colectivo y no individual, quiere decir que debe ser vista en su estrecha relación con el problema del conocimiento, de su generación y comunicación en la perspectiva de ser un instrumento más de construcción de la identidad cultural de los pueblos latinoamericanos (Rivera P., 1989: 9).**

**En este proceso de diferenciación con las prácticas tradicionales, se procura una alfabetización integral que articule adecuadamente la habilitación para el trabajo, con un dominio del lenguaje escrito; que persiga una capacitación permanente para aprender y operar en su medio; que se plantee la incorporación del componente etnolingüístico a la alfabetización como parte del universo cultural de los sujetos de la alfabetización.**

**En esta nueva práctica se plantea**

**partir de la realidad de los participantes, de su situación histórica concreta, propiciando una toma de conciencia en relación a su ubicación económica y social. Se advierte una preocupación creciente por superar el carácter invasor de los programas educativos convencionales y de los modelos culturales difundidos masivamente. En contraposición, se valora la cultura popular e indígena, se profundiza la identidad colectiva y se toma en las formas originales de enfrentar el entorno natural y social (García Huidobro, 1980: 9).**

**En el contexto de estos planteamientos, cabe subrayar que la práctica educativa se realizará en el marco de la relación realidad social/cultura propia y trabajo/vida, como criterio metodológico global de interaprendizaje, de manera que los sujetos de la alfabetización puedan realmente apropiarse de las técnicas de la cultura letrada y hacer una lectura crítica de su realidad; que en igual medida puedan revalorar su cultura y aumentar su autoestima como ente que pertenece a un determinado contexto sociocultural, y que puedan participar consciente y activamente en la transformación de la sociedad, en la construcción de su propio destino y en la construcción de un proyecto de sociedad más justa, más democrática y más solidaria.**

**Finalmente, queremos destacar que el presente trabajo tan sólo constituye una primera aproximación teórico-metodológica orientada a la construcción de una propuesta pedagógica centrada en el enfoque cultural de la alfabetización, por lo que muchos de sus planteamientos precisan de mayor reflexión y desarrollo teórico y mayor confrontación con los procesos de la práctica alfabetizadora.**

## **BIBLIOGRAFIA**

**ARRIEN, Juan. "La vigencia de la alfabetización". Mesa redonda sobre analfabetismo y alfabetización. UNESCO-OREALC, Santiago de Chile, 1990.**

**AZIZ Nassif, Alberto. *La cultura subalterna en México, una aproximación teórica*. Cuaderno de estudio No. 4, México, 1986.**

**FERMOSO Estebanez, Paciano. *Teoría de la educación*. Ed. Trillas, México, 1981.**

- GARCIA Canclini, Néstor. *Las culturas populares en el capitalismo*. Ed. Nueva Imagen, México, 1982.
- \_\_\_\_\_. (Ed.). *Las políticas culturales en América Latina*. Ed. Juan Grijalbo, México, 1987.
- GARCIA Huidobro, Juan E. *Apuntes para el análisis y la sistematización de experiencias no formales de educación de adultos*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE). Santiago de Chile, 1980.
- GHISO, Alfredo. *Alfabetización, una experiencia cultural y comunitaria*. CLEBA, Medellín, Colombia, 1990.
- INFANTE, Isabel. "Alfabetización y poblaciones indígenas: un desafío para fines de siglo". Seminario Multinacional sobre Reflexiones en torno de la Alfabetización en América Latina, Buenos Aires, 1987.
- LONDOÑO, Luis Oscar. "El analfabetismo funcional en América Latina". Consulta Técnica Iberoamericana sobre el Analfabetismo, Salamanca, España, 1988.
- NUÑEZ H., Carlos. *Educar para transformar, transformar para educar*. IMDEC, México, 1985.
- PADILLA, Ernesto. "Supuestos teórico-metodológicos de la educación". (Mimeo). 1989.
- PIEROLA, Virginia. *Cultura popular en América Latina*. CEBIAC, La Paz, 1987.
- PUIGGROS, Adriana. *Imaginación y crisis en la educación latinoamericana*. (Los Noventa). Alianza Editorial Mexicana, México, 1990.
- RIVERA Pizarro, Jorge. "Requerimientos culturales de la alfabetización". Documento de trabajo del Seminario Regional sobre Políticas y Estrategias para la Erradicación del Analfabetismo en el periodo 1990-2000, Managua, 1989.
- ROJAS, Yolanda M., "La cultura, la educación y el *currículum* de los latinoamericanos". En: OEA. *Alternativas de educación para grupos culturalmente diferenciados*. CREFAL, Pátzcuaro, 1983.
- SCHULTZ, Alicia (comp.). *Educación popular, cultura y lucha cultural*. CELADEC, Perú, 1980.
- STAVENHAGEN, Rodolfo. et al. *La cultura popular*. Ed. Premios, México, 1987.
- UNESCO. "La alfabetización al servicio del desarrollo". Documento base para el Congreso Mundial de Ministros de Educación para la Liquidación del Analfabetismo, Teherán-Irán, 1965.
- UNESCO-OREALC. *Guía metodológica para la evaluación y proyección de esfuerzos nacionales de alfabetización*. UNESCO-OREALC, Santiago de Chile, 1988.
- \_\_\_\_\_. *Mesa redonda sobre analfabetismo y alfabetización*. UNESCO-OREALC, Santiago de Chile, 1990.
- UNESCO-OREALC-REDALF. *Orientaciones para el diseño y ejecución de esfuerzos nacionales dirigidos a la eliminación del analfabetismo*. UNESCO-OREALC-REDALF, Santiago de Chile, 1988.